



**Mozart,
Prokófiev
y Strauss**

Viernes 21 de mayo 2021

Auditorio de Tenerife, **19:30h**

Karl-Heinz Steffens, *director*

Viviane Hagner, *violín*

PROGRAMA

01 **Wolfgang Amadeus MOZART** (1756-1791)

Las bodas de Fígaro, Obertura

02 **Serguéi PROKÓFIEV** (1891-1953)

Concierto para violín y orquesta nº 2 en Sol menor, op. 63

Allegro moderato

Andante assai

Allegro; ben marcato

03 **Richard STRAUSS** (1864-1949)

El burgués gentilhombre, Suite para orquesta,
TrV 228c, op. 60

Obertura del Acto I: Allegro caracoleante

Minueto: Moderato assai

El maestro de esgrima: Animato assai-Vivo

Entrada y danza de los sastres: Vivace

Minueto de Lully: Con gran soltura

Courante: Bastante animado

Entrada de Cleonte: Solemne

Preludio del Acto II: Intermezzo: Andante galante e grazioso

La cena: Alla marcia-Presto

La Sinfónica y el director:

Karl-Heinz Steffens

Junio de 2019; obras de A. Berg y A. Bruckner.

La Sinfónica y la solista:

Viviane Hagner es la primera vez que interviene con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones (§):

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Las bodas de Fígaro, Obertura

Julio 2018 [Cto Extraordinario Postemporada];

Félix Mildenberger, director.

SERGUÉI PROKÓFIEV

Concierto para violín y orquesta nº 2

Mayo de 2018; Simone Lamsma, violín; Daniel Raiskin, director.

RICHARD STRAUSS

El burgués gentilhomme

Febrero de 2003; Edmon Colomer, director.

(§) Desde la temporada 1986-1987

Audición nº 2580



Karl-Heinz Steffens, *director*

Director musical de la Orquesta de la Ópera Estatal de Praga y recientemente nombrado director principal y asesor artístico de la Norrköping Symphony Orchestra, Karl-Heinz Steffens está considerado un director sobresaliente tanto en el mundo operístico como en el sinfónico.

En recientes temporadas ha trabajado como director invitado con orquestas como la Sinfónica de la Radio de Baviera, Filarmónica de Berlín, Filarmónica de Múnich, Royal Stockholm Philharmonic, BBC Scottish Symphony, City of Birmingham y orquesta de la Tonhalle de Zúrich y también dirige frecuentemente las Orquestas Sinfónicas de la Radio de Berlín, Colonia, Frankfurt, Hamburgo, Hannover, Stuttgart y Leipzig.

Además de la Sinfónica de Tenerife, en la temporada 20-21 está invitado a dirigir la Bergen Philharmonic, Bournemouth Symphony, Orquesta Sinfónica de Tenerife, Israel Philharmonic, Orquesta Sinfónica de Galicia, MDR Leipzig y la Qatar Philharmonic, entre otras. La pasada temporada continuó su colaboración con la Philharmonia de Londres siguiendo con su ciclo de Brahms y volvió a dirigir a la Orchestre National de Lyon y a la Mozarteumorchester Salzburg.

Bajo su liderazgo como director musical de la Deutsche Staatsphilharmonie Rheinland-Pfalz, la orquesta fue honrada con varios premios, incluyendo un premio ECHO en 2015 y más recientemente su grabación de obras de George Antheil, incluida en la serie Modern Times, fue designada Grabación de Concierto del Año en los nuevos premios Opus Awards.

Recientemente ha recibido la Cruz Federal del Mérito Civil, entregada por el Gobierno Alemán en reconocimiento a sus servicios a la música.



Viviane Hagner, *violín*

La violinista Viviane Hagner, nacida en Múnich, ha recibido excepcionales elogios por su musicalidad y maestría. Desde su debut internacional con solo 12 años y su participación un año más tarde en el legendario *joint concert* de las Filarmónicas de Israel y Berlín (dirigidas por Zubin Mehta en Tel Aviv), Viviane Hagner ha adquirido una profundidad y madurez en su forma de tocar que se refleja en su presencia serena y su magnífica seguridad en el escenario.

Hagner ha actuado con las mejores orquestas del mundo junto a directores de renombre. Esta temporada continuará con las celebraciones del año Beethoven con numerosos conciertos junto a la Berlin Konzerthausorchester interpretando su concierto para violín, así como una serie de recitales junto al pianista Till Fellner. También compartirá escenario con la Orquesta Sinfónica de Galicia, la Hamburg Symphoniker y la Orquesta Sinfónica do Porto Casa da Música, entre otras.

Además de su aproximación profunda y virtuosa al repertorio clásico, Viviane Hagner es una gran defensora de las músicas nuevas, olvidadas y desconocidas, de grandes compositores como Sofia Gubaidulina, Karl Amadeus Hartmann y Witold Lutoslawski.

Comprometida con la música de cámara, Viviane actúa regularmente en salas como Concertgebouw de Ámsterdam, Konzerthaus de Berlín, Wigmore Hall de Londres, Palais des Beaux Arts de Bruselas y Tonhalle de Zúrich, a las que suma importantes festivales internacionales. Ha publicado grabaciones con la discográfica Hyperion, el sello canadiense Analekta y sello Capriccio.

Viviane Hagner participa en actividades destinadas a públicos de todas las edades. Es fundadora y directora artística del Festival Krzyżowa-Music, un ambicioso evento que promueve el intercambio de ideas y culturas entre jóvenes intérpretes y artistas de renombre internacional. Residente en Berlín, ciudad en la que creció, Viviane ha sido profesora del Conservatorio Staatliche Hochschule für Musik und Darstellende Kunst Mannheim desde el año 2013.

Notas al Programa

Este programa reúne tres formas de recibir y tematizar la burguesía en la música. La burguesía, que es quizá la categoría más comentada y criticada por la economía política en las últimas décadas, hace confluír –dicho muy rápidamente– un cierto orden económico con una cierta noción de vida a través de la defensa de un gobierno que proteja la propiedad privada, que no solo se aplica a mercancías y bienes, sino también a las ideas, las libertades o los derechos.

01 En *Las bodas de Fígaro* aparecen tres aspectos clave de la burguesía emergente del siglo XVIII: los asaltos privados a las buenas maneras, la hipocresía de los cotilleos y los líos amorosos y la arbitrariedad de haber nacido sirvientes o amos. Estos elementos, entre otros, llevaron a la censura durante años del texto original, redactado por Beaumarchais. La revolución francesa estaba cerca: se atisban en documentos como este algunos de sus precedentes culturales. El estreno de *Las bodas de Fígaro* tuvo lugar el 1 de mayo de 1786, apenas dos años después del estreno de la versión teatral. La obertura llegó solo dos días antes, algo en realidad bastante proporcionado al ritmo de trabajo frenético que se habían propuesto Da Ponte y MOZART (Salzburgo, 27-I-1756/Viena, 5-XII-1791), pues concluyeron la obra en solo seis semanas. Parece que la música, desde el comienzo, tiene un marcado carácter: el de un espacio de susurros y cotilleos que se extienden con la acelerada melodía *pianissimo* que abre la obertura. El carácter majestuoso nos sitúa en un palacio del Conde Almaviva. El bullicio musical y la unión de distintos caracteres nos lleva al título alternativo de la obra, que Beaumarchais había marcado como “Las locuras de un día”,

pues ciertamente todos los numerosos eventos que pasan casi simultáneamente o en un tiempo muy corto.

En los años 30, las cosas se pusieron (aún) más crudas en la Rusia estalinista y muy especialmente para los artistas, que debían acogerse, desde 1932, al “realismo socialista”, un precepto que marcaba las directrices del arte bajo la idea de que debía ser comprensible para todo el mundo y alejarse de la elitización intelectual típica, según la doctrina de Stalin, de la burguesía: “La principal atención del compositor soviético debe dirigirse hacia los principios progresistas victoriosos de la realidad hacia todo lo que es heroico, brillante y bello. [...] El realismo socialista exige una lucha implacable [...] contra el servilismo y la sumisión a la cultura burguesa moderna”. Pese a ello, como un gesto de resistencia, SERGUÉI PROKÓFIEV (Donetsk, 23-IV-1891/Moscú, 5-III-1953) decidió volver a instalarse en Moscú en esos años, después de haber vivido dos décadas en Estados Unidos y en París. Algo queda del cosmopolitismo del Prokófiev en el concierto, y no solo por su gestación, que coincidió con su gira por Europa con el violinista Robert Soetens, que llevó a que se estrenase el *Segundo concierto* el 1 de diciembre de 1935 en Madrid. Se las arregló para que sonase al gusto del “realismo socialista” pero, a la vez, introducir un sonido muy personal. El primer movimiento, escrito en París, comienza con una melodía sola en el violín con cierto aire eslavo, que retoma la cuerda. Poco se intuye, en este tema, del carácter trepidante que irá adoptando el movimiento. Por contraste, el segundo movimiento, escrito entre Vorónezh y Bakú, comienza con un delicado acompañamiento en pizzicato que presenta una atmósfera calmada, como de nana. El desequilibrio viene por la diferencia de subdivisión: el acompañamiento es ternario (lo sentiremos a tres) y la melodía solista binaria (lo

sentiremos a dos). El tercer movimiento es una especie de rondó camuflado de danza, a la vez oscura y juguetona (las castañuelas no parecen ser otra cosa que un guiño a Madrid). El violín, que había guardado la compostura con la orquesta, se vuelve obstinado y caprichoso. Parece que, al final, solo le aguantan, a duras penas, la percusión y los violines: la orquesta se ha desintegrado.

03 El propio título de *El burgués gentilhomme* nos sitúa en el núcleo del acercamiento a la burguesía: se trata de una obra de Molière de 1670, donde el foco de la burla son los deseos de ascenso de la clase media de la época y, en concreto, de Monsieur Jourdain. Hoffmannstahl, cuyo tándem con STRAUSS fue de los más prolíficos y celebrados, quería que esta pieza se interpretase antes de *Ariadne auf Naxos* y justificar la ópera como un capricho de Jourdain. El escaso éxito de la combinación de ambas llevó a Strauss a convertir la obra original en una suite. El menuett tiene un carácter entre pomposo y cómico, quizá para representar a Jourdain que, no contento con su estatus como burgués, aspira a ser aristócrata y asemejarse poco a poco a las clases superiores en sus gustos, conocidos y vida cultural. La impostura del protagonista se representa en el minueto, en el segundo movimiento, que arranca frases con grandes ínfulas que enseguida se deshacen. Le sigue el maestro de esgrima (trombón y trompeta) que intenta educar en tal noble arte a Jourdain (piano). Los sastres (violín) van a hacer retoques al traje de Jourdain, que posa elegantemente. Los movimientos 5, 6 y 7 sirven como revisión, visita u homenaje, según convengamos, de la música de Jean-Baptiste Lully, que más de dos siglos antes ya había compuesto su propia versión de la obra de Molière. Es un gesto típico del neoclasicismo: ir al pasado para toparse con lo que quedó en él aún abierto hacia el presente. Stravinsky, otro de los representantes de esta

corriente, es más crudo: “Cuando algo me interesa, cuando amo algo, quiero hacerlo mío (estoy describiendo, probablemente, una forma extraña de cleptomanía)”. En el séptimo, además, se presenta a Cleonte, otro burgués que quiere casarse con la hija de Jourdain. Este lo rechaza porque no es un noble y, por tanto, no le ayudará a ascender, como ansía, socialmente. Cleonte, junto a su lacayo Covielle, se disfrazan de aristócratas turcos y visitan a Jourdain para pedirle la mano de Nicolasa, su hija. Así concluye la obra: con un festín que es puro exceso. La percusión hereda algo de las bandas turcas que, junto al viento, dan un aire de pompa. Se cuelan varias citas: estén atentos, quizá escuchan el *Das Rheingold*, de Wagner o *Rigoletto* de Verdi.

MARINA HERVÁS

Doctora en Filosofía y musicóloga

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).





Próximo programa:

Programa XV

Viernes 28 de mayo de 2021 • 19:30 h
Auditorio de Tenerife Adán Martín

Rafał Blechacz, *piano*
Víctor Pablo Pérez, *director*

Obras de F. CHOPIN y J. SIBELIUS